

Inauguración del curso 1963-1964 en la Universidad Pontificia y Colación del Doctorado Honoris Causa al Excmo. Sr. D. Antonio Riberi, Nuncio Apostólico de la Santa Sede en España

El curso académico 1963-1964 comenzó el día 10 de octubre de 1963, con una Misa rezada, celebrada en la Capilla del Colegio «San Carlos Borromeo», presidida por el Rdo. P. Luis Arias, O. S. A., terminada la cual se cantó por los asistentes, Profesores y Alumnos el «Veni Creator».

La inauguración solemne del Curso juntamente con la Colación del Doctorado Honoris Causa en Sagrada Teología al Excmo. Sr. D. Antonio Riberi, Nuncio Apostólico de la Santa Sede en España, tuvieron lugar el día 14 de diciembre de 1963, que quedará registrado en los anales de la Universidad Pontificia de Salamanca como una fecha histórica.

La víspera, día 13, llegó a la ciudad Su Excelencia, acompañado por las primeras autoridades eclesiásticas, civiles y académicas, que habían salido a recibirle al límite de la Provincia. En la Plaza Mayor fue recibido por el Alcalde, D. Julio Gutiérrez, al frente de la Corporación Municipal con sus maceros y guardia de honor.

Acto seguido, el Nuncio de Su Santidad entró en el Ayuntamiento en cuyo salón de recepciones fue saludado por el gobernador militar, general D. Rafael Tejada Salgado; el jefe del Sector Aéreo, coronel D. Ignacio Alfaro de Arregui; el presidente de la Audiencia, D. Pedro García Sarabia; el delegado provincial de Información y Turismo, profesor D. Bartolomé Escandell Bonet, y otras jerarquías y representaciones.

D. Julio Gutiérrez, como alcalde de Salamanca, dio la bienvenida al Sr. Nuncio y le ofreció una placa de plata, obsequio del Ayuntamiento en que consta su nombramiento de «huésped de honor» de la ciudad de Salamanca. En seguida, el gobernador civil, D. Enrique Otero Aenlle, pronunció un breve discurso de acogimiento fervoroso en esta tierra salmantina, que se honra con la visita del Nuncio del Papa.

Emocionado el Excmo. Sr. Nuncio, agradeció a Salamanca y a sus primeras autoridades las pruebas de fervor y de entusiasmo por el Papa, que acababa de presenciar.

Finalmente, a las 8,20, en la Plaza Episcopal fue descubierta una lápida que da el nombre de «Juan XXIII» a este histórico y bello rincón de la monumental y sabia Salamanca. Otra vez la palabra cálida del Alcalde y del Sr. Nuncio cantaron las glorias del Romano Pontífice y de la Universidad Salmantina.

A las once y media del día 14 comenzó el acto que motivaba todas las solemnidades: *la colación del doctorado "honoris causa" en Sagrada Teología al Excmo. Sr. D. Antonio Riberi, Nuncio de Su Santidad en España, por la Universidad Pontificia de Salamanca*.

El público llenaba no sólo el Aula Magna, sino también los claustros inmediatos, donde centenares de alumnos de las diversas facultades podían seguir el desarrollo de la ceremonia a través de los altavoces en ellos instalados.